

En el actual contexto, es innegable la utilidad e importancia que tienen las variables educación, cultura y ética, dentro del estancamiento militar en todas sus dimensiones, tanto a nivel local como internacional.

Históricamente, el cuerpo militar ha representado para todas las civilizaciones, y en particular para la occidental, uno de los soportes de la estructura evolutiva de la sociedad. Es así, como originalmente en las épocas de Homero y a lo largo de Grecia, luego en la Roma Imperial, posteriormente en el

APROPÓSITO DE LA

educación, LA cultura Y LA ética militar

mundo medieval y más recientemente en la modernidad, se han exaltado y controvertido sus principios orientadores a través de los tiempos, que en la práctica social corresponde a la naturaleza y características de las organizaciones humanas, como base para su supervivencia, desarrollo, crecimiento y rentabilidad social.

Es evidente que la globalización e internacionalización de la economía, representa la fuerza dominante de preocupación de todos los niveles de la sociedad mundial. Significa una etapa del desarrollo capitalista en la cual las dimensiones de tiempo y espacio se reducen a su mínima expresión, gracias al desarrollo de la ciencia y la tecnología en sus más particulares dimensiones, la electrónica y la informática, lo cual ha permeado profundamente las relaciones sociales.

Por lo anterior; y en palabras de Peter Drucker, en su obra "Los desafíos de la gerencia para el siglo XXI", lo único permanente es el cambio, en cuya perspectiva y de manera reiterativa como presión económica y social, es dominante la necesidad de desaprender; para aprender nuevas técnicas y tecnologías que nos permitan pasar de un escenario militar caracterizado por lo convencional a lo inteligente; de lo doméstico a la mundialización del conocimiento, como expresión educativa que modifique el lenguaje extra e intra cultural, ampliando la cultura, como base para construir y afianzar la identidad.

En últimas, la esencia de la educación es potenciar y despertar conciencias para modificar culturas, lo cual genera más valores, transforma y mantiene otros, como expresión moral que impulsa a actuar y a comportarse de tal o cual manera como referente ético.

CONCEPTUALIZACIONES BÁSICAS

EDUCACIÓN

Desde el punto de vista filosófico, se refiere a la transmisión y aprendizaje de las técnicas culturales, es decir, de las técnicas de uso, de producción de comportamiento, mediante las cuales un grupo de hombres está en situación de satisfacer necesidades, de protegerse contra la hostilidad del ambiente físico y biológico, de trabajar y vivir en sociedad en forma más o menos ordenada y pacífica.

Ninguna sociedad puede sobrevivir sin la educación. Ella es el medio más expedito para transmitir su cultura de generación a generación, bien sea en las sociedades denominadas civiles, como también en aquellas denominadas primitivas.

En una sociedad civil, la educación está ante todo capacitada para afrontar situaciones nuevas, o en mutación y, por lo tanto, tiende a hacer flexibles y corregibles las técnicas de que dispone, confiándole la tarea de corregirlas y perfeccionarlas y no solamente de transmitir las. En la orientación primitiva, la educación está dirigida a garantizar la inmutabi-

En últimas, la esencia de la educación es potenciar y despertar conciencias para modificar culturas, lo cual genera más valores, transforma y mantiene otros, como expresión moral que impulsa a actuar y a comportarse de tal o cual manera como referente ético.

Carlos Antonio Rico Rico
Docente Escuela Militar de Cadetes



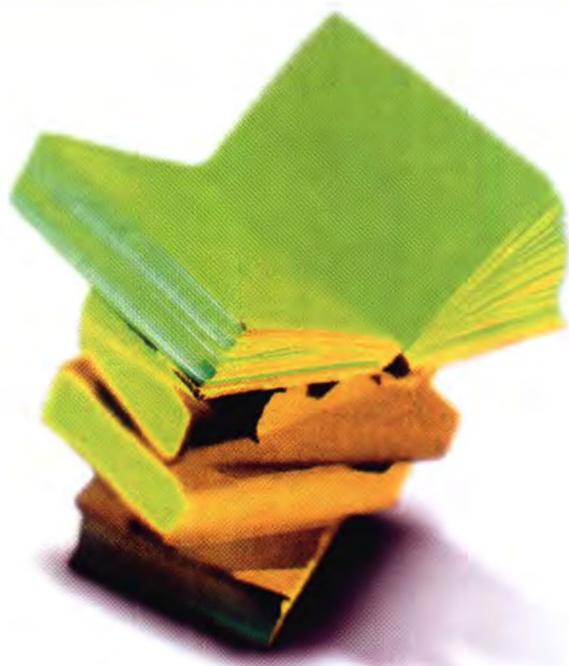
lidad de las técnicas de que dispone y, en consecuencia, tiende a concederle a tales técnicas un carácter sagrado, que permite castigar como impía toda innovación o corrección. En la práctica social, las dos orientaciones básicas de sociedad nunca se encuentran en estado puro, ya que no existen sociedades tan absolutamente primitivas que no permitan una corrección o una lenta modificación de sus técnicas, como tampoco existen sociedades absolutamente civiles que permitan la rápida e incesante corrección de las técnicas más delicadas, que no son las destinadas al uso y a la

CULTURA

Históricamente este término tiene dos significados fundamentales:

1. El más antiguo significa formación del hombre, e implica su mejoramiento y perfeccionamiento. Los griegos la denominaban *paideia* y los romanos *humanistas*.

2. El otro significado indica el producto de esta formación, esto es, el conjunto de modos de vivir y de pensar cultivados.



La educación es un proceso por el que transfieren o imponen a la generación ascendente las ideas acumuladas, las normas, el conocimiento y las técnicas de la sociedad. En esencia, es inculcar a un individuo el acervo mental de otro.

producción de objetos, sino las que regulan la conducta de los individuos y su comportamiento entre sí.

En síntesis se pueden distinguir dos formas fundamentales de la educación:

1. La que se propone simplemente transmitir las técnicas de trabajo y de comportamiento que ya están en posesión del grupo social y garantizar su relativa inmutabilidad.

2. La que busca, a través de la transmisión de las técnicas poseídas por la sociedad, formar en los individuos, la capacidad de corregir y perfeccionar las técnicas mismas.

Como corolario, la educación es un proceso por el que transfieren o imponen a la generación ascendente las ideas acumuladas, las normas, el conocimiento y las técnicas de la sociedad. En esencia, es inculcar a un individuo el acervo mental de otro.

Históricamente, hasta el siglo de la Ilustración, la cultura tuvo un carácter aristocrático. Se generaron dos aspectos esenciales: en primer lugar, la ilustración intentó extender la crítica racional en todos los posibles objetos de investigación y por lo tanto, consideró como error o perjuicio todo lo que no pasara por el tamiz de esta crítica. En segundo lugar, se propuso la máxima difusión de la cultura misma considerándola instrumento de renovación de la vida social e individual y no patrimonio de los doctos.

La enciclopedia francesa fue uno de los principales medios que se utilizó para la difusión de la cultura, con el propósito de hacerla universal. Actualmente, el ideal de la universalidad de la cultura sigue siendo un aspecto esencial, no obstante la gran influencia del romanticismo que, por su carácter reaccionario y antiliberal, intentó, de diversas maneras, la vuelta al concepto aristocrático de la cultura.

El problema fundamental de la cultura contemporánea consiste en conciliar las exigencias de la especialización con la de una formación humana total o por lo menos suficientemente equilibrada. Para responder a este problema se discute actualmente en torno a la noción de una cultura general que debería acompañar a todos los grados y formas de la educación, hasta la más especializada.

Una aproximación a las características de lo que podría ser una cultura general, que se preocupe por la formación total y auténticamente humana del hombre, se pueden deducir de la paideia, como la denominaban los griegos.

En este orden de ideas, la cultura general debe ser:

1. Una cultura abierta, es decir, que no encierre al hombre en un ámbito de ideas o creencias limitado y circunscrito. El hombre de espíritu abierto y libre que sabe comprender las ideas y creencias de los demás, aún cuando no pueda aceptarlas ni reconocerles validez.
2. Una cultura viva y formadora debe estar abierta al porvenir, pero anclada en el pasado. En este sentido, el hombre

rente tanto en la antigüedad como en el mundo moderno, son fundamentalmente distintas y hablan dos lenguajes diferentes. La primera, en efecto, habla el lenguaje del ideal al que el hombre se dirige por su naturaleza y, en consecuencia, de la "naturaleza", "esencia" o "sustancia" del hombre. La segunda, en cambio, se refiere a los motivos o a las "causas" de la conducta humana.

REFLEXIONES FINALES

En el contexto de una sociedad compleja, inestable, interdependiente, con definidas relaciones de poder, centradas en la economía individualista de mercado y soportada en los valores que han generado la ciencia y la tecnología como fuerzas dominantes de la cultura actual, compete de manera especial al estamento militar, reconocer su importancia y utilidad, como fundamento para apropiarse de esa cultura de manera selectiva, en la perspectiva de que este proceso contribuye a fortalecer los valores con los que tradicionalmente se han identificado en la estructura de la sociedad.

Ninguna sociedad puede



sobrevivir sin la educación.

culto es el que no se asusta frente a lo nuevo pero sabe considerarlo en su justo valor, conectándolo con el pasado y aclarando sus semejanzas y desacuerdos.

3. La cultura debe estar fundamentada en la capacidad de efectuar elecciones o abstracciones que permitan cotejos, valoraciones totales, que posibiliten construir identidad como sello distintivo.

ÉTICA

De manera general es la ciencia de la conducta. Existen dos concepciones fundamentales:

1. La que la considera como ciencia del fin al que debe dirigirse la conducta de los hombres y de los medios para lograr tal fin y derivar, tanto el fin como los medios de la naturaleza del hombre.
2. La que la nombra como la ciencia del impulso de la conducta humana e intenta determinarlo con vistas a dirigir o disciplinar la conducta misma.

Estas dos concepciones, se han entrelazado en forma dife-

En este orden y manteniendo inmutables los valores fundamentales, acorde con su filosofía, en el momento actual un militar culto no rehusa la cultura viva y está abierto al porvenir. Tampoco es ajeno a dominios de conocimiento tan importantes como la ciencia política, las relaciones internacionales, la geopolítica, la geo-economía y fundamentalmente, cultiva su capacidad de investigación, de manera que le permita romper el paradigma militar de lo convencional para enrumbarse al de lo inteligente.

Sin menoscabo de la esencia de la disciplina militar como arte y ciencia, el estamento militar con una mentalidad abierta, puede reforzar y reconocer la importancia de valores tales como la lealtad, la responsabilidad, la solidaridad, el amor y el respeto, la nacionalidad, la honestidad y la justicia, para que a su vez ilumine con más fuerza a la sociedad, educando con el ejemplo. De esta manera, no solo seguirá siendo líder; sino que despertará conciencias y potenciará líderes con sentido humano, sin perder de vista el ser y deber para el cual fueron instituidos.